

## ***Una tradición viva*** **75 años del centro universitario SAFA del Profesorado”**

### ***“Una tradición viva en el contexto de los 75 años de la Escuela de Magisterio”***

#### ***1.- Introducción***

Querido Vicario General de la Diócesis de Jaén, D. Francisco Juan Martínez Rojas, queridos directores de los 32 centros educativos de la zona sur del sector Educusi; queridos miembros de los equipos directivos de la dirección central de la Fundación Loyola y de la Fundación SAFA; queridos miembros de los equipos directivos de la Escuela de Magisterio y del colegio de Úbeda.

Es una alegría para mí tener este encuentro con todos ustedes, que son las personas que la Compañía de Jesús ha elegido como responsables de los colegios en la zona Sur de Educusi. Gracias por este servicio que todos ustedes prestan a esta misión que compartimos y a la que les envía la Compañía.

Pero también es motivo de alegría estar con ustedes aquí, en este lugar, en la Escuela de Magisterio de Úbeda, que celebra durante este curso su 75 aniversario. Un lugar donde tantas generaciones se han formado para, a su vez, ser formadores de jóvenes. Gracias por la labor que han prestado durante estos 75 años, gracias por ser maestros de jóvenes profesores.

Como saben, el pasado 5 de noviembre se presentó un nuevo documento sobre la educación, titulado *“Colegios jesuitas: Una Tradición viva en el Siglo XXI. Un ejercicio continuo de discernimiento”*. Como les decía en la carta de presentación, el documento *“sigue esta tradición de ayudar a nuestro apostolado educativo a reflejar y discernir los desafíos y oportunidades particulares de nuestro tiempo, continuando el proceso necesario de renovación, innovación y re-imaginación, que nuestra educación requiere durante este cambio de época que experimentamos hoy. El mejor homenaje que podemos ofrecer a nuestra larga tradición en educación es poder explorar nuevos modelos, modos creativos e imaginativos, para ofrecer nuestra visión espiritual y experiencia educativa a nuestros estudiantes y sus familias. Por lo tanto, el nombre del documento refleja bien su propósito: renovar nuestra tradición viva en la educación, como un ejercicio continuo de discernimiento”*.

#### ***2.- La Escuela de Magisterio como introducción al documento “Una tradición viva”.***

Antes de hablarles un poco más acerca de este documento y de su relación con las 4 Preferencias Apostólicas Universales, quisiera decir unas palabras sobre esta Escuela Universitaria de Magisterio. Tanto la intuición del P. Villoslada de crear la Escuela de Profesores, como la evolución que se ha producido durante estos 75 años, van muy en la línea de estos documentos de los que les voy a hablar.

Según el mismo P. Villoslada *“EL fin de las Escuelas Profesionales de la «Sagrada Familia» es hacer labor de apostolado en los pueblos y campos andaluces por medio de la enseñanza, y esta la han de desarrollar los maestros, por eso, la Escuela de formación de éstos es necesariamente el eje de la Institución, puesto que de la buena o mala formación de los maestros depende que la Institución logre o fracase en sus fines”*.

El primer Reglamento de la Escuela de Magisterio va en la misma línea. Dice así: “*Las Escuelas Profesionales de la «Sagrada Familia» vienen desarrollando una labor creciente de formación desde su fundación en 1940. Pero para el sostenimiento y mayor extensión de estas Escuelas, se necesitan Maestros perfectamente preparados, que tomen su función docente con verdadero interés vocacional y apostólico. Maestros además que posean a fondo los recursos de la moderna Pedagogía y conozcan no sólo las asignaturas que han de enseñar [...] sino todos aquellos conocimientos que merecen a un hombre el respeto y las atenciones de persona culta. Pretendemos que nuestros maestros eleven el nivel medio de las Escuelas por ellos regentadas y para esto es indispensable que su nivel personal en vida espiritual, en educación, en conocimientos científicos e históricos, en la formación de su temperamento artístico sea también elevado. Más todavía. Aun el Maestro [...] debe tener una cultura muy por encima del medio en que vive para poder influir eficazmente en el mismo*”.

El fin fundacional y la historia de la Escuela de Magisterio son un buen ejemplo de *Tradición Viva*. Es decir, siendo fieles a la idea fundacional, han sabido adaptarse a los tiempos en sus 75 años de vida.

D. Antonio Almagro, profesor de esta Escuela de Magisterio, explica esta *Tradición Viva* de la Escuela de Magisterio. Tanto en su lección inaugural de este curso como en el libro que ha titulado “*Educación para educar en SAFA*” expresa esta idea. Es decir, con la Escuela de Magisterio se ha tratado de dar una “educación útil, que proporcione a los estudiantes los instrumentos necesarios para ser personas de valía en el terreno profesional; una educación para la justicia, que cuide la sensibilidad para percibir y pensar críticamente, para obrar en conciencia, para juzgar y actuar a favor de los derechos de las personas; una educación humanista, que proporcione una formación integral en valores humanos, que cultive el ser personal; y una educación creyente que cultive la dimensión trascendente de la persona, que proporcione información y experiencias para que el estudiante pueda asumir razonablemente la fe, respetando la libertad religiosa. Estas líneas son las que marcan el nuevo documento”.

Ese fue su fin fundacional, pero, continúa el profesor Almagro “lo realmente importante han sido y son las que entiendo como CONSTANTES siempre presentes en su ir haciendo camino, en su forma de ser, de estar y de actuar. Me refiero, en primer lugar, a la permanencia de la idea fundacional como continuo existencial, con la sostenida tutela de los principios educativos de la Fundación SAFA y de la Compañía de Jesús; en segundo, al firme deseo de renovación (renovar o morir), junto a la importancia dada a la participación para concretarla, vigente en los planes de estudio, en los proyectos de prácticas, en los programas de innovación educativa, en los modelos de aprendizaje, didácticos y de evaluación, en la formación continua y permanente, en el propio funcionamiento del Centro, en la creación de grupos de estudio, en la búsqueda de nuevas ofertas educativas, en la creación de la revista *Aula de Encuentro* como transmisora de conocimiento, en la oferta de menciones, en el trabajo en comisiones para el desarrollo de competencias, en la oferta de diplomas de postgrado, en la creación de un centro de lenguas modernas, en los planes estratégicos, en la investigación...; y, en tercero, a las dificultades económicas, financieras y laborales como condicionante, pero sin impedir –creo que por el talante de profesores, alumnos y personal– una existencia siempre presidida por la idea fundacional, por el servicio a una comarca desfavorecida, por el deseo de renovación y por la vocación de servicio a SAFA”.

El profesor Almagro indica a modo de conclusión que “siempre se han buscado las claves del paradigma pedagógico ignaciano al considerar la importancia de tener presente el contexto y la situación personal de cada alumno; la necesidad de diseñar un proceso innovador de enseñanza y aprendizaje, con distintas metodologías, que suscite en el alumno la experiencia tanto cognitiva como afectiva; la búsqueda de la implicación reflexiva del alumno de modo que pueda considerar la importancia y el significado humano de lo que está estudiando; el objetivo de promover cambios

profundos en los alumnos para que, desde la libertad y la responsabilidad, tomen acciones interiores y acciones exteriores; y la apuesta por la evaluación integral de todos los aspectos implicados en los procesos de enseñanza y aprendizaje”.

Como ven, estas constantes de la Escuela de Magisterio son expresión, de una u otra manera, de lo que “Una tradición viva” pretende para todos nuestros colegios. Es decir, el Espíritu de este documento se ve reflejado en la forma de ir haciendo camino de esta Escuela Universitaria de Magisterio. Gracias a todos por ello.

### **3.- Una tradición viva**

Como saben, el documento “Una tradición viva” se desarrolla en el contexto de un proceso de discernimiento que la Compañía de Jesús ha ido realizando en el mundo educativo. Se pretende actualizar, cada día, cada año, en cada época y en cada parte del mundo, aquella “Ratio Studiorum” que los primeros jesuitas, ya en 1599, comenzaron a usar como documento clave en educación. Por eso, en los últimos años, se está dando un serio y profundo discernimiento que está posibilitando actualizar nuestra misión educativa y nuestra espiritualidad, enraizados en nuestra tradición. Así, en 1986 se publicó “Características de la Educación Jesuita”. Y, más tarde, en 1993, se publicó “Pedagogía Ignaciana: un enfoque práctico”. Con el nuevo documento titulado “Colegios Jesuitas: Una tradición viva en el siglo XXI. Un ejercicio continuo de discernimiento” se pretende ayudar a nuestros colegios a responder mejor a nuestros contextos, tremendamente cambiantes, y así, que todos nosotros seamos capaces de continuar nuestra tradición en materia de educación pero, al mismo tiempo, seamos capaces de responder a los nuevos desafíos y oportunidades que tenemos hoy.

El nombre del documento refleja claramente lo que queremos hacer para asegurarnos que de que nuestra tradición sea una tradición viva. El nombre nos lleva a un ejercicio muy ignaciano: el discernimiento. Sí, les invito a todos ustedes, como miembros de los equipos directivos, a poner en práctica un discernimiento continuo para que podamos ofrecer a las nuevas generaciones la formación integral que deseamos para nuestros alumnos. Queremos ofrecer esa excelencia humana que siempre ha estado vinculada históricamente a nuestra educación. Se pretende mantener viva nuestra tradición y ofrecer una educación que sea realmente relevante para nuestros alumnos en nuestro contexto histórico.

Como saben, “Una tradición viva” tiene tres partes que están interconectadas entre sí:

1.- La primera parte se trata de una reflexión sobre los “Documentos Fundacionales de la educación en la Compañía de Jesús”. Venimos de una tradición que ha ayudado a la formación integral de tantos millones de alumnos. Y afrontamos el futuro desde esa tradición tan rica y enriquecedora. Por eso, tenemos mucho que aportar a nuestro mundo.

2.- La segunda parte aborda la nueva realidad del mundo. En ella se hace una reflexión sobre los principales cambios que han tenido lugar en los últimos tiempos: cambios en la realidad socio-política; cambios en la propia educación; cambios en la práctica religiosa; cambios en la Iglesia Católica; Cambios en la Compañía de Jesús.

3.- La tercera parte ofrece lo que hemos llamado “10 identificadores globales” que deberían estar presentes en cualquier escuela de la Compañía de Jesús. Estos identificadores tienen que ver, de una u otra manera, con las 4 Preferencias Apostólicas Universales. Los identificadores que queremos que marquen el sello de los colegios jesuitas son los siguientes:

1) *Las escuelas jesuitas se comprometen a ser católicas y a ofrecer una formación profunda en la fe, en diálogo con otras religiones y cosmovisiones.* En este sentido, es una alegría saber que los colegios de las dos Fundaciones, SAFA y Loyola, están llevando a cabo varias iniciativas que

responden a este identificador, así como a la primera Preferencia Apostólica Universal: “Mostrar el camino hacia Dios”. Y lo hacen con varias iniciativas que arrancan del Departamento de Pastoral que comparten en red ambas fundaciones, junto con los pastoralistas de cada colegio, los tutores de cada clase y todos los profesores que, de una forma u otra, se implican en la formación en la fe de nuestros alumnos. Iniciativas que me parecen de sumo interés como:

- Los Ejercicios Espirituales que ustedes ofrecen para todos los educadores.
- La implantación del Examen ignaciano para este curso en los equipos directivos de los colegios; y más adelante para todo el claustro y todos los alumnos. Concretamente, en la Fundación Loyola, ayer pude vivir la “parada ignaciana” que ustedes han puesto en marcha en las ACL.
- Las propuestas formativas para la reflexión de los profesores, como son los “Espacios Verdes”.
- El Sistema de Evaluación Orientado a la Mejora (SEOM) que en una y otra fundación están ya implementando para la mejora continua del profesorado.
- Así como toda la Pastoral de sacramentos y grupos ETAYS (En Todo Amar y Servir) basados en la espiritualidad ignaciana: campos de trabajo, pascuas, experiencia de Javier, Camino de Santiago, y todo el trabajo que realizan día a día con los materiales que les ofrecen las Líneas de Fuerza.

2) El segundo indicador es el siguiente: *Las escuelas jesuitas se comprometen a crear un entorno seguro y saludable para todos*. En este sentido, es motivo de agradecimiento la plena implicación que la Provincia de España está teniendo para que este indicador se haga realidad. Y, de manera especial, en el Sector de Educusi, donde ustedes ya han recibido una formación, también los responsables de “entorno seguro” de sus colegios, y poco a poco se irá dando la formación necesaria a todos los miembros de la comunidad educativa, así como el establecimiento del mapa de riesgos. Son ustedes un ejemplo del interés que la Compañía de Jesús y el Papa tienen en que nuestros colegios sean espacios seguros.

3) El tercer indicador es que *Las escuelas jesuitas están comprometidas con la ciudadanía global*. Igualmente sé de la iniciativa que tanto a nivel de Educusi como a nivel de las dos Fundaciones, están ustedes llevando a cabo. Buscan formar a nuestros alumnos en justicia social, en interculturalidad e inclusión, en equidad de género y coeducación, así como en la participación democrática. Enhorabuena. Les invito a que sigan profundizando en todas esas dimensiones de la ciudadanía global.

4) El cuarto indicador explicita que *Las escuelas jesuitas están comprometidas con el cuidado de toda la creación*. Es llamativo cómo han ido ustedes trabajando este indicador desde hace años. Además de las placas fotovoltaicas que están instaladas en todos los colegios desde hace tiempo, me han explicado algunas de las distintas iniciativas que se han ido desarrollando en sus colegios. Iniciativas como el trabajo de la Encíclica *Laudato Si* en los centros, los huertos escolares, las iniciativas que se están llevando a cabo a través del Proyecto de Dimensión Social, así como la certificación medioambiental de AENOR. Además, tienen proyectado la instalación de placas solares para el autoconsumo. Deseo que sigan trabajando en este sentido.

5) *Las escuelas jesuitas están comprometidas con la justicia*. Este identificador lo trabajan en muchos sentidos y está relacionado estrechamente con la ciudadanía global. También es motivo de satisfacción que así sea. Un ejemplo de ello es la “Experiencia Sur en Nador” para profesores y los “Campos de trabajo” para los alumnos en experiencias intercolegiales.

6) *Las escuelas jesuitas se comprometen a ser accesibles para todos*. Además del concierto de todos sus colegios, que permite que todos los alumnos tengan posibilidad de acceder a nuestra educación, me consta el esfuerzo que están haciendo en este sentido. Este esfuerzo se traduce en las becas en los

colegios de la Fundación Loyola para las enseñanzas no concertadas, o las becas para los alumnos de Bachillerato y Ciclos Formativos en SAFA, las becas para comedor en las dos Fundaciones, becas para la Escuela Hogar de la Fundación SAFA, becas para poder estudiar en el Cetro Universitario de Úbeda, becas para acceder a la Universidad Loyola. Igualmente, ustedes atienden a un elevado número de alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo, y cuidan con esmero de la atención a alumnos en centros con entorno marginal y con población en riesgo de exclusión social, tal y como ayer vi en el colegio SAFA-Blanca Paloma. Además, la Fundación SAFA lleva a cabo el Proyecto School&Talent para alumnado con altas capacidades intelectuales y escasos recursos. Gracias por este esfuerzo y generosidad.

7) *Las escuelas jesuitas están comprometidas con la interculturalidad.* Ustedes se preocupan en el día a día de que haya inclusión en sus aulas. Y lo hacen a través de las aulas de convivencia, de los responsables de convivencia, así como del elevado número de alumnado y familias de otras nacionalidades. Sigán ustedes trabajando en el compromiso de acoger en sus aulas a todos.

8) *Las Escuelas Jesuitas se comprometen a ser una Red Global al servicio de la Misión.* También lo hacen. Los colegios de las dos fundaciones trabajan en red y solidaridad unos con otros. Pero también me consta la cantidad de proyectos que llevan a cabo entre las dos Fundaciones, a un ritmo distinto según las posibilidades de cada uno. Ustedes son un ejemplo de trabajo en red. Gracias por ello. Les invito a que sigan trabajando en esta línea superando todos los obstáculos que puedan surgir. Hoy necesitamos más que nunca este trabajo en red.

9) *Las escuelas jesuitas están comprometidas con la excelencia humana.* Excelencia tanto para los chicos/as que estudian la educación obligatoria en nuestros centros, como de esos chicos/as que estudian otras ofertas formativas como FPB, Ciclos Formativos.

10) *Las escuelas jesuitas están comprometidas con el aprendizaje permanente.* En este sentido, muchos de los proyectos educativos que están llevando a cabo, son fruto de este aprendizaje permanente. Desde las ACL en la Fundación Loyola, pasando por el proyecto Ítaca en Fundación SAFA, hasta la formación en trabajo cooperativo, PBL, disciplina positiva, trabajo por proyectos, así como los proyectos de aprendizaje servicio y emprendimiento social, el fomento del emprendimiento y de la Formación Profesional Básica.

#### **4.- Una invitación a la contemplación y el discernimiento**

A pesar de la gran cantidad de actividades que ustedes ya están desarrollando en la línea de estos 10 indicadores, les invito, a raíz del documento “Una tradición viva”, a seguir haciendo un discernimiento serio y profundo.

Debemos seguir reflexionando para que nuestras escuelas continúen ofreciendo una educación integral en el siglo XXI. Nuestras reflexiones nos han de llevar a acompañar a los jóvenes en la Creación de un futuro esperanzador.

Pero necesitamos, y les invito a todos ustedes, a profundizar no solo en el documento “Una tradición viva”, sino a contemplar con hondura y profundidad los nuevos retos y desafíos de nuestra sociedad y, concretamente, de los jóvenes a los que nos dirigimos en nuestros colegios.

El mundo está cambiando a una velocidad de vértigo. Y, por ello, nacen nuevas preguntas, nuevos interrogantes, nuevos desafíos, pero también nuevas oportunidades. Todo ello, requiere de nuestra atención y discernimiento.

Nuestra tarea educativa necesita espacios no solo de trabajo, sino también de silencio y reflexión. Silencios que nos permitan profundizar y discernir cómo servir mejor a nuestra misión de

reconciliación en la actualidad, tal y como nos invitan las Preferencias Apostólicas de la Compañía de Jesús y los acuerdos tomados en materia educativa en el Congreso de JESEDU, en Río de Janeiro, el año 2017.

Es fundamental esa contemplación y esos espacios de reflexión, de silencio, de hondura. Así podremos no solo ser conscientes del cambio tan acelerado que estamos viviendo, sino que además podremos dar respuestas creativas para ser significativos en la vida de nuestros alumnos.

No basta con repetir buenas prácticas del pasado, sino que hay que estar atentos a lo que sucede en el mundo, a lo que afecta a nuestros alumnos, lo que les emociona, lo que preocupa a nuestras familias, a la sociedad y a este mundo al que servimos.

Sean valientes. Encuentren espacios de silencio y reflexión. Soy consciente de la cantidad de trabajo que, hoy día, requiere la tarea educativa en España. Pero necesitamos educadores que vivan la profundidad de su vocación, a través de la oración, del silencio, de la contemplación. Solo así podremos dar respuestas creativas a nuestro mundo.

En este sentido, “Una tradición viva” quiere ser un documento dinámico, vivo. Es decir, un documento abierto, que invita a todos ustedes y a todos los profesores de sus claustros, a todos sus estudiantes, a todas sus familias...a enriquecerlo con sus aportaciones, reflexiones y experiencias. La Compañía de Jesús se compromete a revisar periódicamente el documento y a ajustarlo con sus aportaciones y el fruto de su discernimiento. Creemos que en nuestro mundo tan cambiante no es posible crear un documento cerrado, sino que debe ser sometido a un discernimiento continuo.

Bien es verdad que el documento da una serie de directrices para nuestras escuelas, de forma que podamos seguir ofreciendo la excelencia humana que caracteriza nuestra tradición.

Deseo que “Una tradición viva” no solo nos inspire en nuestra vocación educativa, sino que también nos emocione y nos anime a descubrir en nuestro mundo la acción de Dios, la acción del Espíritu que sigue trabajando en nuestros días. Esa búsqueda del Espíritu de Dios, ese discernimiento, es lo que ha guiado a San Ignacio de Loyola y a la Compañía de Jesús a lo largo de los siglos.

Este documento nos ofrece nuevas vías para estar presentes de forma activa en nuestro mundo, dando respuesta a las necesidades de hoy día. Ojalá lo aprovechemos cada uno de nosotros y cada uno de los miembros de nuestros claustros para realizar un necesario discernimiento, en nuestro mundo, en este contexto.

## **5.- Una tradición viva en el contexto de la tercera Preferencia Apostólica Universal.**

Como saben, las Preferencias Apostólicas Universales (PAU) marcarán el camino de la Compañía de Jesús durante los próximos 10 años, hasta el 2019. Son las siguientes: 1) *Mostrar el camino hacia Dios mediante los Ejercicios Espirituales y el discernimiento*; 2) *Caminar junto a los pobres, los descartados del mundo, los vulnerados en su dignidad*; 3) *Acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador*; 4) *Colaborar en el cuidado de la Casa Común*. De una u otra manera, todas están recogidas en el nuevo documento “Una tradición viva”.

Lo que buscamos es colaborar en lo que Dios ya está haciendo en nuestro mundo. Esto es clave. Dios está actuando en nuestro mundo. Y nosotros somos colaboradores. Por eso queremos hacer lo mejor posible para ayudar en aquello que el Señor ya está haciendo en nuestro mundo.

En este sentido, las Preferencias son orientaciones vitales para enfocar todos nuestros apostolados. Las Preferencias no son algo que hay que hacer, sino una inspiración sobre cómo hacer lo que hacemos. Es decir, las preferencias nos ofrecen un camino espiritual.

Este camino espiritual nos lleva a ver las Preferencias como:

- algo que no tiene simplemente que ver con el hacer, sino también con el ser. Por ello, involucran nuestra vida entera. Son llamadas que se extienden más allá de los próximos 10 años.
- Estas llamadas son fruto de un discernimiento que viene dado por el Espíritu, y que están confirmadas por el Papa. Es decir, nuestra misión está confirmada y viene dada a la Compañía por el mismo papa Francisco, que nos conoce bien y vive la espiritualidad ignaciana.

Sí, podemos decir que nuestra misión en los colegios es una misión que recibimos del propio Santo Padre.

Todos ustedes tienen algo en común: acompañan a lo largo de sus muchos años de estudio en nuestras aulas a la formación integral de tantos jóvenes. Es por ello que quiero compartir, de manera breve, alguna reflexión en torno a la tercera Preferencia Apostólica Universal de la Compañía de Jesús: “Acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador”.

Mi deseo es animarles en esta misión que tienen entre manos. Merece la pena. Tiene sentido. Aunque ciertamente es un reto en este mundo tan cambiante, tan globalizado y con tantos desafíos. Todas las preferencias deben estar presentes en nuestros colegios, tal y como indica “Una tradición viva”. Pero, como digo, les recuerdo brevemente la tercera.

Como saben, el Sínodo de 2018 reconoce a los jóvenes y su situación como el lugar desde el que la Iglesia quiere ubicarse para percibir y discernir el paso del Espíritu Santo por este momento de la historia humana. Pobres y jóvenes son lugares teológicos complementarios que, además, se entrecruzan. Los jóvenes, en su mayoría pobres, afrontan enormes desafíos en nuestro contexto actual, tales como la disminución de oportunidades de trabajo como fuente de estabilidad económica, el crecimiento de la violencia política, múltiples formas de discriminación, progresiva degradación del medio ambiente, entre otros, que dificultan encontrarle sentido a su vida como seres humanos y acercarse a la experiencia de Dios.

La juventud es la etapa de la vida humana en la que cada persona toma las decisiones fundamentales mediante las cuales se inserta en la sociedad, busca dar sentido a su existencia y realizar sus sueños. Acompañar ese proceso desde la experiencia del discernimiento y compartiendo la Buena Noticia de Jesucristo es una oportunidad para mostrar el camino hacia Dios que pasa por la solidaridad con los seres humanos y por la construcción de un mundo más justo.

Los jóvenes se siguen abriendo al futuro con la esperanza de construir una vida digna en un mundo reconciliado y en paz también con el medio ambiente. Son los jóvenes, con su perspectiva, quienes pueden ayudarnos a comprender mejor el cambio de época que estamos viviendo y su novedad esperanzadora. En la actualidad, los jóvenes son los principales protagonistas de la transformación antropológica que se viene generando a través de la cultura digital propia de nuestro tiempo y que abre la humanidad a una nueva época histórica. Vivimos un cambio de época del que emerge un nuevo ser humano y una nueva forma de estructurar la vida en sus dimensiones personales y sociales. Los jóvenes son los portadores de esa nueva forma de vida humana que puede alcanzar, en la experiencia del encuentro con el Señor Jesús, una luz para alumbrar el camino hacia la justicia, la reconciliación y la paz.

Crear y mantener espacios abiertos a los jóvenes en la sociedad y la Iglesia es una contribución que pueden hacer las obras apostólicas de la Compañía de Jesús. Ellas pretenden ser espacios abiertos a la creatividad juvenil en los que se propicie el encuentro con el Dios de la vida, revelado por Jesús, y la profundización de la fe cristiana. Espacios en los que se promueva el discernimiento del camino por el que cada persona puede alcanzar su felicidad contribuyendo al bienestar de toda la humanidad.

Los jóvenes viven la tensión entre las tendencias a la homogeneidad cultural y la emergencia de una sociedad humana intercultural que respete y se enriquezca de la diversidad. La lógica de la economía de mercado lleva hacia la homogeneidad. La juventud aspira, más bien, a la diversidad que corresponde al ejercicio de la libertad y abre espacios creativos para contribuir a la emergencia de una sociedad humana intercultural. Desde allí pueden empeñarse en la construcción social de una cultura de la salvaguarda que garantice un ambiente sano para niños, niñas y jóvenes, de modo que se creen las condiciones para que puedan desarrollar todas sus potencialidades como seres humanos.

Acompañar a los jóvenes nos exige coherencia de vida, profundidad espiritual, apertura a compartir la vida-misión en la que encontramos sentido a lo que somos y hacemos. Desde allí podemos aprender junto con ellos a encontrar a Dios en todas las cosas y contribuir, desde lo que podemos ofrecer con nuestros ministerios y apostolados, a vivir en profundidad esta etapa de la vida. Acompañar a los jóvenes nos pone en la vía de aquella conversión personal, comunitaria e institucional que la hace posible.

## ***6.- Conclusión***

Voy terminando para dar paso a sus preguntas, de forma que podamos tener un pequeño coloquio.

Para realizar todo lo anterior, deseo que sigamos ahondando en el sentido de la colaboración. La misión que llevamos adelante es la misión de Dios. Y la realizamos juntos, jesuitas y laicos. Deseo que se sientan profundamente unidos a ella. Cuenten con todos los recursos que la Compañía pone al servicio de la misión, tanto humanos y materiales. Siéntanlos como suyos.

Sigamos trabajando juntos. Pero también juntos en red, con otras instituciones, otros colegios, otras fundaciones... desde el trabajo en red en la zona sur (SAFA, Loyola, ECCA), pasando por el trabajo que realizan junto con Educsi, JECSE, Educate Magis, y toda la Compañía Universal.

Termino dando gracias a todos ustedes y a todos los miembros de sus claustros por la magnífica labor que están realizando. Cuenten con mi oración para ello.

Arturo Sosa S.I.

Úbeda, 21 de noviembre de 2019